

SIGNIFICADO DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN HABITANTES DEL VALLE DE MÉJICO

Gabriela Rodríguez Hernández

Universidad Autónoma del Estado de Méjico

RESUMEN

Este trabajo forma parte de una investigación más amplia cuya finalidad es construir una escala estandarizada para medir participación política de los mejicanos. El primer paso es conocer el significado que en Méjico se tiene de la participación política. Para este objetivo se utilizó la técnica de redes semánticas con tres estímulos: Participación política, Gobierno y Democracia. Los resultados muestran que para los ciudadanos la participación política es votar, que asocian participación política y Gobierno y esté a su vez, lo relacionan con la corrupción. Resultados que se pueden entender si se tiene en cuenta algunos aspectos del contexto político actual de Méjico.

ABSTRACT

This work is part of a larger study whose objective is to build a standardized scale to measure the political participation of Mexicans. The objective of the first stage is to understand the meaning of political participation on the part of Mexicans. For this, the semantic network technique was used with three stimuli: political participation, government and democracy. The results show that for Mexican citizens, political participation means voting, which is also related with government and, in turn, with corruption. These results can be understood in terms of some aspects of the current Mexican political context.

Key words: political participation, natural semantic Networks, vote, democracy.

Introducción

En un México plural, múltiple y diverso, política, económica y culturalmente existen claros indicios y muestras de decadencia política, asociada muchas veces con la corrupción; y, a sólo dos años de la sucesión presidencial, después de la alternancia del 2000, que ha supuesto una decepción constante y continua para los Mexicanos¹, los ciudadanos de Méjico se sienten cada vez más desprotegidos y con un futuro incierto, inmersos en una serie de conflictos por una sucesión presidencial adelantada. Podemos decir que los mejicanos son testigos y participes de un fenómeno, que no es

¹ La Jornada, 1 de septiembre 2004, pag. 14, México.

reciente pero que cada día se hace más presente: *la sociedad en las calles*. Un hecho especialmente relevante en el Valle de México donde se han realizado más de 1500 movilizaciones. La participación promedio es de 780 mil personas al año, de diferentes estados de la república y de la capital que llegan al Distrito Federal para exigir diversas demandas al gobierno local y federal².

Méjico está próximo a un hecho que será histórico ya que determinará el rumbo y desarrollo que tome y tenga el país y por supuesto los que viven en él, en los próximos años, incluso décadas: Las elecciones Federales del 2006. Y así, la libertad de manifestación de ideas e inconformidades que puede ser ideal para la manipulación política, electoral, social y sindical, sobre todo en las circunstancias económicas, sociales y políticas que se viven en el país.

En este contexto resulta imprescindible analizar y explicar los modos de incidencia política a los que pueden recurrir los sujetos, puesto que no sólo se tienen que considerar las conductas visibles sino también las condiciones socio-políticas, los procesos cognitivos y emocionales por los que atraviesa el hombre para poder tomar decisiones, como en este caso de suma importancia, no sólo a nivel individual, sino también social.

La participación política ha sido definida como “aquellas acciones intencionales, legales o no, desarrolladas por individuos y grupos con el objetivo de apoyar o cuestionar a cualquiera de los distintos elementos que configuran el ámbito de lo político” (Sabucedo: 1996:89).

El objetivo de este artículo, que forma parte de una investigación más amplia, es conocer la concepción que tiene el ciudadano de la participación política, puesto que la meta final es construir una escala que mida la participación política de los mejicanos. Si aceptamos que el significado es un elemento mediatizador de conducta, entonces el estudio del significado de los conceptos implicados en esta actividad política cobra especial relevancia.

Antecedentes

Frente a lo que ocurre a nivel internacional, un recorrido por el estado de conocimiento del tema de la participación política, desde la psicología social, revela cierta escasez evidente de material sobre todo a nivel nacional. Aparecen aquí y allá diversos estudios relacionados con la participación política, pero sólo como una consecución de trabajos de reflexión sobre aspectos generales de psicología política.

² Secretaría de Seguridad Publica del Distrito Federal, 2004.

No pretendemos aquí hacer un repaso de toda la literatura internacional existente sobre la cuestión de la participación política, algo por otro lado, conocido por los psicólogos sociales y políticos. Simplemente recogemos algunos aspectos que son pertinentes para el objetivo de nuestra investigación y planteamiento de este artículo.

El término de participación política toma especial relevancia desde la investigación sobre *cultura política* con los trabajos de Almond y Verba (1963). En psicología social, desde que Adorno y su equipo realizaron el estudio de La Personalidad Autoritaria en 1950, muchos otros psicólogos han intentado completar la cartografía política con una dimensión de carácter psicológico (Seoane, 1988; 1990).

Los diversos estudios que se han realizado para clasificar y medir la participación política, muestran una clara diferencia en la concepción de ésta. En los primeros trabajos realizados en esta área, tales como los de Berelson, Lazarsfeld y McPhee (1954) y Campbell, Converse, Miller y Stokes (1964) se asimiló participación política a conducta de voto. Actualmente continua esta tendencia, tal y como se puede apreciar, en trabajos como los de Aluja (1995), Arvizu y Babad (1996) y McCann y Binstock (1997). Sin duda, la participación electoral, supone un modo de incidir en el ámbito de lo público; sin embargo, se ha podido constatar y observar que también existen otras formas de participación política, a través de las cuales, el individuo tratar de influir en las decisiones de orden público.

Algunas de estas otras formas de participación política, aparecen recogidas en los trabajos de Stone (1974) en los que señala diversas formas de participación política, entre las que se encuentran: votar en elecciones; estar informado; intervenir en discusiones políticas y, ser candidato por parte de algún partido político.

Por otro lado ya es lugar común la distinción de las actividades desarrolladas como participación política, entre las llamadas convencionales y no convencionales. Dentro de las convencionales, se incluye el votar; el acudir a mítines políticos, el mantener discusiones políticas, etc. Y, dentro de las no convencionales, las manifestaciones, los boicots, la ocupación de edificios, etc.

En definitiva, la acción política plantea problemas más complejos que la simple participación electoral; y aún cuando ésta fue la primera acción considerada como participación política, hoy día, se sabe que es un fenómeno mucho más complejo y variado que impacta, no sólo en la esfera política, sino también en el sistema social en general y modo de vida.

En consecuencia, tomar parte en las decisiones de orden público, conlleva a conductas de muy diversa índole, que surgen de la vida cotidiana de

hombres y mujeres que conforman una nación que vive en democracia; por lo que, acciones, tales como la participación en marchas, plantones, concentraciones, apoyos económicos, conformación de asociaciones, etc., son acciones más que frecuentes en este país, pero, principalmente en el Valle de México; por cuestiones principalmente, de centralización de las instancias públicas.

Participación política en Méjico

En las últimas décadas Méjico está desarrollando de forma significativa una protesta activa; se manifiesta en las marchas, los paros y mítines que un gran número de asociaciones de todo el país, tanto de índole político como civil, llevan a cabo con una participación ciudadana de miles de personas cada año.

Sin duda, este hecho dio pié a una buena parte de las investigaciones psicosociales mejicanas que abordan la problemática de la participación política, sobre todo a partir de la década de los ochenta, cuando se sucedieron una serie de acontecimientos que generaron un nuevo proceso de aprendizaje en los ciudadanos, el cual propone que la forma de relacionarse con los otros actores políticos se debe realizar en situaciones simétricas de poder. Entre los principales acontecimientos que generaron el surgimiento y participación de los ciudadanos a partir de este período y, por tanto, su estudio por parte de los científicos psicosociales, fueron: la transformación del gobierno de un estado benefactor a un estado empresarial, es decir, cuando el gobierno se retira de muchas actividades de tipo social y deja un vacío muy grande en los ciudadanos en relación con ciertas condiciones básicas de vida; junto al impacto de los sismos de 1985 y al movimiento político de 1988 (Molina 1989, González y Sánchez Jiménez 1999).

De todo esto se desprende la necesidad de construir un instrumento de medición de la participación política, específico para los mejicanos, sobre todo, porque éste es un fenómeno de carácter temporal en donde el contexto con todas sus aristas cobra vital importancia. Con la finalidad de recoger información que sirva como base para la construcción de la citada escala, en primer lugar es necesario conocer el significado que se tiene sobre la participación política, así como, de los conceptos relacionados con ésta, tales como gobierno y democracia.

El significado, concebido como elemento fundamental en los procesos de comunicación, memoria y aprendizaje, está dado por una acción reconstructiva de la información acumulada en la memoria, la cual nos da el conocimiento y la comprensión de un concepto, (Figuroa, González y Solís, 1981). En consecuencia, el significado psicológico tiene la característica de

ser una representación cognitiva, pero también una estimulación hacia la conducta, lo que sin duda, resulta de suma importancia en la medición psicológica.

Un concepto adquiere significado en función de las palabras o conceptos que lo definen y a la vez es definidor de otros conceptos. En este sentido, la técnica de redes semánticas, permite inferir no sólo significados, sino, también representaciones, a partir de la manipulación de información que se tiene en la memoria; acogiéndonos al modo tradicional en que se entiende la memoria semántica como una extensa red de interconexiones entre muchos conceptos y sus definidores (Figueroa, 1981.). Para las pretensiones de esta investigación no tiene sentido acogernos a otras formas posibles de ver y tratar la memoria semántica.

Método

Sujetos

En la investigación participaron 201 habitantes del Valle de México. El 57.2% (115) son hombres y el 42.8% (86) mujeres. Sus edades fluctuaban entre los 20 y 35 años, siendo la edad promedio de 27 años. Se realizó un muestreo No probabilístico por cuotas (Rodríguez, 1986:286).

Instrumento

Se realizaron 201 protocolos de redes semánticas, con tres estímulos, (participación política, gobierno y democracia). A los sujetos se les pidió que anotaran todas las palabras (verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, sin utilizar conjunciones, ni artículos) que consideraran estar relacionadas o que definían a la palabra estímulo. Posteriormente se les pidió que ordenaran jerárquicamente todas las palabras que habían anotado.

Procedimiento

La aplicación del instrumento final se realizó en forma individual a sujetos que estaban ubicados en distintos puntos del Valle de México, como estaciones del metro, parques públicos, centros comerciales, etc., y se les dieron instrucciones específicas contenidas en los protocolos.

Las palabras obtenidas fueron analizadas de la siguiente manera (Reyes Lagunes, 1993):

1. Se registraron para cada palabra estímulo todas las palabras asociadas calculando tanto la frecuencia como el orden de presentación.
2. Se obtuvo el número de palabras definidoras contenidas en la red semántica por estímulo (valor TR).

3. Se obtuvo el núcleo de la red (NR) para lo cual se ordenaron los pesos semánticos (PS) en forma descendente y se hizo el corte cuando la pendiente de la curva adquirió carácter asintótico al eje de las X's.
4. Asimismo se detectó la carga afectiva (CA) de las definidoras. Se clasificaron las definidoras como positivas, negativas o descriptivas.

Resultados

En la tabla 1 se muestra el núcleo de la red con el peso semántico para el estímulo *participación política*. Se puede apreciar que entre las palabras más mencionadas se encuentran “Voto” y “Gobierno” que tienen una connotación neutra. Sin embargo, también entre las palabras más mencionadas se encuentran palabras como: corrupción, engaño, fraude. Estas son descriptoras negativas.

Tabla 1.

Núcleo de la red con peso semántico para Participación Política

Voto	987	Mentira	26
Gobierno	480	Participación	25
Corrupción	66	Decisión	24
Unión	44	Enemistad	24
Engaño	41	Libertad	24
Democracia	37	Comercio	24
Fraude	36	Apoyo	23
Lucha	36	Inexistente	22
Asamblea	35	Partidos Políticos	20
Robo	33	Honradez	20

En la tabla 2 se muestra el núcleo de la red para el estímulo *Gobierno*. Las 4 palabras más frecuentemente mencionadas fueron: corrupción, mentira, política y decadente, palabras de connotación negativa, con excepción de política, la cual se puede considerar neutra. Debemos destacar que, además, la mayor cantidad de descriptoras que se obtuvieron fueron de ésta misma connotación.

Tabla 2.
Núcleo de la red con peso semántico para Gobierno

Corrupción	413	Dinero	24
Mentira	71	Desconfianza	22
Decadente	62	Poder	21
Política	62	PRI	19
Ratero	61	Honradez	18
Burocracia	54	Pobreza	18
Malo	53	Verdad	18
Leyes	32	Verdad	18
Prepotencia	51	Promesas	18
Crisis	26	Justicia	18

En cuanto al estímulo *Democracia* (ver tabla 3) las palabras más mencionadas fueron: libertad, participación y expresión, palabras que se pueden clasificar como neutras. Sin embargo, también se pueden apreciar, descriptoras negativas, tales como falsa e inexistente.

Tabla 3.
Núcleo de la red con peso semántico para Democracia

Libertad	335	Política	25
Participación	308	Gobierno	25
Expresión	78	Soberanía	25
Falsa	72	Bienestar	22
Igualdad	44	Injusta	19
Inexistente	42	Partidos	18
Demandas	41	Respeto	17
Pueblo	33	Sueño	17
Honradez	29	Irreal	17
Sociedad	28	Justicia	17

Discusión

Los resultados obtenidos muestran que los ciudadanos no identifican ni incorporan en sí mismos, modos de acción política más amplios o diferentes al sufragio. Lo que sin duda resulta sumamente importante, ya que para nuestros sujetos la participación política, no es aquella de la que se habla en los libros, no son acciones alternativas como por ejemplo manifestarse en la vía pública, bloquear, pertenecer a asociaciones políticas o civiles, etc., sino que es aquella que se consideraba a mediados del siglo pasado: sólo emitir un voto cada cierto tiempo, lo cual también resulta paradójico, toda vez que en nuestro país, la participación electoral de los ciudadanos no es muy alta.

Otras de las palabras con las que se define a la participación política, es *gobierno*, palabra de la cual también se realizó una red semántica, obteniéndose que gobierno fue descrito principalmente a través de palabras como corrupción y mentira. Es decir, nos encontramos con un gobierno desgastado, lo cual es respaldado con un gran número de encuestas y entrevistas que se han realizado sobre el tema; un ejemplo representativo es la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas³, que indica que los mexicanos no confían en ninguna de las instituciones políticas y, en consecuencia, pocas veces recurren a ellas para llevar a cabo cambios políticos.

Por su parte, *democracia* fue descrita por libertad, participación, expresión y falsa, lo que muestra que dentro de la democracia la participación, es reflejo de libertad de expresión, pero alegada o al margen de la política. Aunque también se observa cierta incredulidad ante la existencia de ésta.

De lo anterior, se puede deducir, que la palabra participación, unida a la palabra política, es asociada a gobierno, concepto al que se le atribuyen connotaciones totalmente negativas. De esta manera, se observa una lógica de pensamiento, dentro del cual la participación política es considerada como parte del gobierno o dependiente de éste. Es decir, la participación política, es un producto del Gobierno y no una acción independiente de éste. No son acciones encaminadas a intervenir en el ámbito público, sino a reforzarlo.

En definitiva, la principal descriptor de la participación política es el voto. Conducta política que es propuesta y hasta hace muy poco tiempo organizada por nuestro gobierno. Es importante señalar que el significado psicológico no puede existir aislado, sino que se encuentra determinado por el contexto específico que lo rodea; los resultados concuerdan con la situación política que se vive en el país, donde la corrupción de funcionarios

³ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2003.

públicos se hace evidente a través de videos o llamadas telefónicas que se difunden en los medios de comunicación, llegando a ser de esta manera del dominio público. Una situación política donde la principal agenda de nuestros políticos, son las pugnas y descalificaciones entre partidos políticos incluso dentro de los propios partidos, donde los intereses ciudadanos se dejan de lado, poniendo en evidencia una pobreza política y poca sensibilidad hacia los ciudadanos. Pero al mismo tiempo se vislumbra un hambre casi desesperada por mantener, adquirir o arrebatarse el poder rumbo al marco donde se dirige esta investigación: las elecciones presidenciales del 2006.

En definitiva y a modo de conclusión, la participación política, al menos para los habitantes del Valle de México, no es la misma que para los científicos sociales. La participación política es voto y gobierno, enmarcada en una *democracia*, que pocos comprenden y que incluso se pone en duda que exista. Lógica muy peculiar, pero que se entiende en la realidad socio-política que vivimos.

Los resultados que hemos obtenido introducen nuevos interrogantes, los cuales sin duda tendrán que ver con la psicología del mexicano, con un conjunto de particularidades, de formas de acción, de valores y símbolos que se comparten en general.

Y en esta línea una cuestión es especialmente relevante ¿cómo son consideradas todas aquellas acciones que se llevan a cabo y se viven casi a diario en nuestro país, como marchas, bloqueos, manifestaciones, mítines, etc.?

Referencias

- Almond, G.A., Verba, S. (1965): *The civic culture: political attitudes and democracy in five nations*, Little, Brown, Boston.
- Aluja, F (1995): Estudio sobre la relación entre personalidad, actitudes socio-sexuales y tendencia de voto en estudiantes universitarios, *Revista de psiquiatría* 16(4), 44-54.
- Arvizu, J., García, F. (1996): Latino voting participation: Explaining and differentiating latino voting turnout, *Hispanic Journal of behavioral sciences* 18 (2), 104-128.
- Berelson, B.R., Lazarsfeld, P.B., McPhee, W.N. (1954): *Voting. A study of opinion formation in a presidential campaign*. University of Chicago Press.
- Campbell, A., Converse, P.E., Miller, W., Stokes, D., (1964) *The american voter*, Wiley.
- Figueroa, J., González, E., Solís, V., (1981): Una aproximación al problema del significado. Las redes Semánticas, *Revista Latinoamericana de psicología* 13-3, 447-458.
- González, M., (1999): *La participación política ante la sucesión presidencial*. Tesis de Maestría, UNAM; México.
- McCann, S, Binstock, M (1997): Threatening times, "strong" presidential popular vote winner, and the victory margin, *Journal of personality and social psychology* 73(1), 160-170.

- Molina, J (1989): Cambios recientes en la conducta política de los mexicanos en Fundamentos y crónicas de la psicología social mexicana, Revista de la Sociedad Mexicana de Psicología Social 3, México.
- Osgood, C.E., Suci, G.J., Tennenbaum, P.H. (1957): The measurement of meaning, Urbana: University of Illinois Press.
- Reyes, L., (1993): Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos, Revista de Psicología Social y Personalidad IX-1, 81-97.
- Rodríguez, O., (1986): La muestra: teoría y aplicación en García Ferrando, El análisis de la Realidad Social, Alianza, Madrid.
- Sabucedo, J., (1990): Racionalidad y dimensión social de la acción política en J. Seoane (Ed.): *Psicología Política de la Sociedad Contemporánea*, Promolibro, Valencia.
- Sabucedo, J. (1996): *Psicología Social, Síntesis*, Madrid.
- Sánchez, J. J., (1999): *Psicología Política de las formas ciudadanas en Psicología política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía*, Mota Botello (Coord), SEP - SOMEPSO.
- Seoane, J.-Rodríguez, A. (1988): *Psicología Política*. Madrid: Pirámide.
- Seoane, J. (Ed.): *Psicología Política de la Sociedad Contemporánea*. Promolibro, Valencia.
- Stone, W.F., (1974): *The psychology of politics*. Free press, New York.

Gabriela Rodríguez Hernández es licenciada por la Universidad Nacional Autónoma de Méjico. Profesora de Psicología Social en la Universidad Autonoma del Estado de Mexico, Unidad Académica Profesional Escatepec, UAP-Ecatepec. . Entre sus recientes publicaciones destacamos: *Una ventana a la Ciudadanía*. Somepso, 2001. "La protesta política: Una propuesta para su estudio", *Espacios Públicos*, Uaemex, 2004.
Dirección: José Revueltas 17, Colonia Tierra Blanca, Ecatepec de Morelos, Estado de México, C.P. 55020.